

**"No estén tristes, pues el gozo del Señor es nuestra fortaleza" (La Biblia (NV), Nehemías 8:10)**



(EDITORIAL, 26/08/2016) Iniciamos un nuevo curso, tras el receso vacacional, un nuevo curso que traerá sus alegrías y sus afanes. Pero confiamos en que, ante cada nuevo desafío que nos depare este curso, el gozo del Señor será nuestra fuerza.

Gozo, **que no mera alegría** (aunque --¡qué duda cabe!-- estos sentimientos formen una excelente pareja juntos).

Gozo, **más allá de las circunstancias** y de las coyunturas del momento.

Gozo, aún cuando debemos hacer **lectura crítica** (intentando que sea constructiva, siempre) de las realidades que nos rodean.

Gozo, en medio del dolor y el sufrimiento temporal, cuando debemos ser **testigos y cronistas de tragedias e injusticias** de las que preferiríamos no tener que informar.

Gozo, pese a los **preocupantes retrocesos en materia de derechos humanos**; entre otros, en el ámbito de la libertad religiosa y la aconfesionalidad del Estado.

Gozo, aunque los **escándalos de corrupción** sigan salpicando nuestra actualidad e hiriendo nuestra sensibilidad.

Gozo, de saber que **el Señor está en nuestra barca** (aún cuando a veces parezca que duerme), todos los días, hasta el fin del mundo.

Gozo, de **poder servirle humildemente** a Él y a su Iglesia --pese a ser indignos de ambas cosas--, por su inmerecida y poderosa Gracia.

Gozo **siempre**.

Gozo y **Paz**.

Gozo **compartido**, con todos vosotros, nuestros fieles lectores y amigos.

¡Que así sea!

Actualidad Evangélica, viernes 26 de agosto de 2016.-